

Romanos de Tiratel, Susana , “Acceso a la producción Argentina en Humanidades y Ciencias Sociales : Representatividad en bases de datos internacionales,”
Biblioteca digital

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas INIBI. Puán 480 - 4° Piso - Of. 8 - (C1406CQJ) Buenos Aires | ARGENTINA | Tel. 5287-2892 | 5287-2893
Correo-e: inibi@filo.uba.ar | inibi.uba@gmail.com | <http://inibi.institutos.filo.uba.ar>

Acceso a la producción Argentina en Humanidades y Ciencias Sociales: representatividad en bases de datos internacionales

Susana Romanos de Tiratelli

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
Puán 480 – 4º piso, oficina 8
C1406CQJ Buenos Aires
Argentina
Teléfono institucional: 4432-0606, interno 133
FAX 4432-0121
Correo electrónico: inibi@filo.uba.ar

Resumen

Se presenta una investigación y sus primeros resultados tentativos sobre la representatividad de la producción Argentina en Humanidades y Ciencias Sociales en bases de datos internacionales multidisciplinarias y las consecuencias que acarrea la falta de herramientas de acceso nacionales y exhaustivas. El estudio se contextualiza dentro del marco teórico proporcionado por Keresztesi: roles diferenciados de bibliotecarios e investigadores; estadios de crecimiento de las disciplinas (pionero, de elaboración y proliferación, y establecimiento); trazado de su topografía con la identificación de sus dimensiones (epistemológica, sociológica, histórica y bibliográfica). Se aplican métodos cuantitativos (técnicas estadísticas) para mostrar las tasas de inclusión, en las bases de datos internacionales, de los títulos de revistas especializadas, en las áreas estudiadas, en relación con el total de la producción nacional. Se define el objeto revista especializada o de investigación y sus variables. Se establece una lista inicial de 356 periódicas argentinas para posibilitar las subsecuentes tareas de confrontación. En una primera etapa ya finalizada, se estudian las bases de datos latinoamericanas e internacionales multidisciplinarias; en el primer caso el *HLAS* y el *HAPI*; en el segundo, los *citation index* del ISI, *FRANCIS*, la *IBZ* y la *IBSS*, presentándose gráficos que reflejan la representatividad de la producción latinoamericana en estos servicios. Se proporciona un cuadro que resume los datos recopilados para la Argentina. Se concluye con la necesidad de contar con datos exactos y precisos que permitan planificar e implementar efectivamente la estructura bibliográfica de las disciplinas humanísticas y de las Ciencias Sociales en la Argentina, para contribuir, con el conocimiento generado, a la constitución de acuerdos cooperativos nacionales, regionales

e internacionales para lograr la exhaustividad en la indización de la producción especializada en ambas áreas. Finalmente, se discute la problemática de la dependencia informativa y sus consecuencias en la visibilidad internacional de la investigación de los países periféricos.

Introducción

La Argentina carece en la actualidad de una estructura bibliográfica de acceso a su producción científica; si bien a lo largo de su historia emprendió proyectos para controlar bibliográficamente la información generada por la investigación en diferentes áreas del conocimiento, los mismos se caracterizaron por la discontinuidad y, la mayoría, por una vida efímera⁽¹⁾. Dentro de dicha producción, las Humanidades y las Ciencias Sociales ocupan un lugar muy importante. Sin embargo, se ignora el conocimiento producido por un número significativo de investigadores, no sólo en el exterior sino también dentro del propio país. La tecnología de la información ha permitido un desarrollo sostenido y cada vez más sofisticado de bases de datos bibliográficos que analizan los documentos del micro-mundo bibliográfico (Romanos de Tiratel, 2000: 19, 21) publicados mayoritariamente en los países centrales. La producción de las zonas periféricas está pobremente representada –en caso de que lo esté– y los investigadores cuentan con pocas herramientas elaboradas en otros países para conocer lo que se publica en el propio. Así, la búsqueda bibliográfica se convierte en un procedimiento de alto costo y bajos beneficios, dado que para lograr una lista, no ya exhaustiva, sino al menos representativa, se deben consultar muchas bases con resultados redundantes y escasos y, por lo tanto, desalentadores.

Ante esta situación compete a cada uno de los países el control exhaustivo de la literatura derivada de las actividades de investigación constituyéndose así la bibliografía nacional especializada de cada país, en este caso, Argentina. Al respecto, hay que separar dos grupos bien diferenciados: (a) el de los documentos pertenecientes al macro-mundo bibliográfico, ya sea publicados (libros, seriadas como un todo, publicaciones oficiales, de congresos y conferencias, patentes, normas, leyes y decretos, etc.), especiales (microformas, partituras, fotografías, películas, videocasetes, etc.) o no publicados (tesis,

informes, memoranda, correspondencia, etc.); y (b) el de los documentos pertenecientes al mundo micro-bibliográfico (capítulos de libros de autores múltiples, artículos de publicaciones periódicas, ponencias de congresos y conferencias, etc.) (Romanos de Tiratel, 2000: 20-21).

Para abordar una tarea de semejante envergadura se deberá encarar una planificación a escala nacional y, para que sea racional y efectiva, habrá que diagnosticar el estado de la situación actual en cada una de las categorías documentales previamente enunciadas en todas las especialidades cubiertas por la investigación. Dentro de este contexto se ubica la investigación que se está realizando en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, la misma ha sido evaluada y está acreditada por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACYT F28 – Programación 2001-2002)⁽²⁾. Este estudio tiene dos límites fundamentales, uno disciplinar porque se centra en las Humanidades y las Ciencias Sociales, y el otro documental porque solamente indaga qué parte de la producción plasmada en artículos de publicaciones periódicas está indexada en bases de datos internacionales, tanto pluridisciplinarias como unidisciplinarias.

El propósito de la investigación es obvio y se relaciona con lo que podríamos denominar economía de esfuerzos; saber qué títulos están analizados, por quién y en qué nivel, o sea, determinar las tasas de solapamiento, de vacancia y de representatividad en la indización permitirá conocer qué títulos habrá que indexar, brindará datos exactos y precisos que permitan planificar e implementar efectivamente la estructura bibliográfica de las Humanidades y de las Ciencias Sociales en la Argentina y contribuirá, con el conocimiento generado, a la constitución de acuerdos cooperativos nacionales, regionales e internacionales para alcanzar la exhaustividad en el análisis de la producción especializada en ambas áreas.

Contexto teórico

Michael Keresztesi sostiene que la edad de la información urge a la profesión a concentrarse en el contenido para maximizar la utilidad social de las bibliotecas, de este modo, no es irrazonable argumentar que en la sociedad del conocimiento la relación del bibliotecario con los registros está determinada, en gran medida, por la naturaleza del

aparato informativo contenido en las bibliotecas. El autor separa claramente los roles que juegan estudiosos, científicos y especialistas de los que representan los bibliotecarios en sus relaciones con el conocimiento. Las de estos últimos son sinópticas, indirectas y externas, por lo tanto, afectan el acceso al conocimiento y no su profundidad, su estructura y su sustancia; esto último es dominio de los investigadores. Desde esta perspectiva, bibliotecarios y científicos son, verdaderamente, compañeros en una empresa conjunta. El conocimiento acumulado de una disciplina reside colectivamente en su literatura; así, la información contenida en esa literatura es una unidad cognitiva básica y no conocimiento en sí mismo porque éste se construye mediante agrupamientos temáticos de información relevante a través de operaciones intelectuales complejas, que conducen a formulaciones convincentes y verificables. Simultáneamente al proceso descrito emerge una actividad intelectual, cuyo propósito no es el de producir formulaciones válidas, sino, por el contrario, aislar y extraer datos de una literatura de agrupamientos de información homogéneos y, subsecuentemente, formatear y envasar esos datos en respuesta a necesidades de información específicas. Tal concepción de la bibliografía evidencia su anclaje en la literatura especializada y su vinculación con los procesos de vida de una disciplina particular, quedando su naturaleza determinada, en gran medida, por el nivel de madurez alcanzado por el área establecida (Keresztesi, 1982: 3-6).

Keresztesi define a las disciplinas como conocimiento que produce y difunde sistemas, donde la investigación surge como la actividad central, pero no puede ocurrir aislada de las fuerzas que influyen sobre la ejecución de la tarea de indagación. La bibliografía, por lo tanto, debe ver a una disciplina como un sistema de vínculos con muchos niveles donde cada acción productiva y de apoyo engendra los efectos correspondientes en la literatura de la disciplina y en el mecanismo informativo que provee el acceso a ésta. Las interrelaciones entre investigación y bibliografía se vuelven obvias cuando se examinan las disciplinas científicas en una matriz evolutiva. Así, identifica tres estadios en el crecimiento de un área: el estadio pionero, el de elaboración y proliferación y el estadio del establecimiento; además, tipifica la literatura que caracteriza a cada estadio (Keresztesi, 1982: 8-13).

En el temprano estadio pionero, los profesionales y su comunicación conforman un “colegio invisible” sin estructura formal ni literatura. Los primeros adherentes pueden ser seguidores

de un innovador o un núcleo de experimentadores que se separan de un área establecida. Los registros escritos pueden ser sólo la correspondencia personal, manuscritos, informes internos, minutas o actas informales. Es difícil obtener acceso a una red semejante sin un contacto personal. El estadio siguiente de elaboración y proliferación produce un cuerpo creciente de publicaciones y de fuentes de acceso secundarias que son coleccionadas y puestas a disposición de la comunidad por las bibliotecas. El estadio de establecimiento marca la integración académica de una disciplina y la disponibilidad de fuentes estándar, tales como enciclopedias, diccionarios terminológicos, libros de texto, manuales, revisiones bibliográficas anuales, etc. De estos patrones de evolución de las disciplinas científicas se derivan tres generalizaciones. En primer lugar, existe una conexión intrínseca entre la bibliografía, el aparato de la información y los procesos internos de las disciplinas. En segundo término, hay una relación directa entre el nivel de madurez de una disciplina y el nivel de sofisticación de las herramientas bibliográficas y de referencia. Por último, se dan patrones recurrentes y regularidades que pueden llevar a formulaciones teóricas (Keresztesi, 1982: 13-20).

Keresztesi traza la topografía de las disciplinas científicas cuando identifica sus cuatro dimensiones: epistemológica, sociológica, histórica y bibliográfica. La dimensión epistemológica es la estructura, contenido y metodología de la disciplina. Se pueden identificar cinco componentes de la estructura de una disciplina: la materia y los conceptos; los símbolos lingüísticos (verbales, numéricos o no discursivos); el método de indagación; los valores (actitudes, ética y estética); y la relación del área con otras disciplinas. La dimensión sociológica incluye la organización interna y el estatus y apoyo social. La mayoría de las disciplinas mantiene una estructura profesional a través de asociaciones y normas. Se institucionaliza mediante academias, institutos y el Estado. El estatus se evidencia financieramente por subsidios y salarios, socialmente por su lugar académico o profesional y epistemológicamente por el control y uso de su investigación. Los antecedentes históricos de un área del conocimiento, especialmente las contribuciones clave y los textos clásicos, son a menudo relevantes para la investigación. También interesa el estadio de desarrollo actual o madurez. (Keresztesi, 1982: 21-23).

Un área primaria de interés en la dimensión bibliográfica son los procesos de investigación, comunicación y difusión del conocimiento junto con el origen, la cantidad y la distribución de la literatura especializada por formatos. El aspecto más crítico es el aparato de la información; cómo satisface las necesidades de la disciplina, la estructura y el nivel de sofisticación del acceso bibliográfico, las capacidades de las herramientas de referencia, el estado del alfabetismo bibliográfico, las consideraciones políticas y de servicio en los planes locales, nacionales e internacionales son algunos de los aspectos clave. La exploración de la dimensión bibliográfica es un caso especial porque genera el conocimiento de las manifestaciones topográficas o de superficie. La topografía es el dominio de la Bibliografía; el hecho de que no sea central para los intereses del científico no significa que carezca de su propia dignidad, unidad e integridad. Por otra parte, el estudio de la topografía de las disciplinas puede volverse el corazón de la Bibliografía cuando se asuma que es parte de su patrimonio, que le da su sustancia temática, su profundidad y su interioridad. En un sentido profundo entonces, la Bibliografía puede concebirse como conocimiento sobre el conocimiento, una metaciencia con una misión específica (Keresztesi, 1982: 23-24).

El propósito de esta pormenorizada exposición del marco teórico es el de contextualizar la investigación emprendida, porque se piensa que uno de los problemas más agudos de los estudios estadísticos o bibliométricos es el de carecer de una teoría sustentante que permita interpretar los datos recopilados, convirtiéndose así, en muchos casos, en meras descripciones que no explican las causas ni las consecuencias de los fenómenos estudiados.

Metodología

Para llevar a cabo esta investigación se utilizan métodos cuantitativos, con técnicas propias de la Bibliometría, definida como la aplicación de métodos matemáticos y estadísticos a los canales formales de comunicación (o estructura de la información de las disciplinas) y a las fuentes de referencia (o estructura bibliográfica de las disciplinas). Se presenta como la metodología más adecuada para este proyecto porque está particularmente interesada en el análisis estadístico de la literatura científica y en el análisis más cualitativo de las redes bibliográficas y de su gestión.

La metodología bibliométrica se ha probado de gran utilidad y ha obtenido resultados que pueden controlarse, replicarse y verificarse en, por ejemplo, las siguientes temáticas: evaluación y mejoramiento del control bibliográfico de la literatura de investigación; planificación de bibliografías retrospectivas; evaluación y mejoramiento de servicios de información (e.g., servicios de indización y condensación); desarrollo y evaluación de colecciones de biblioteca; y, además, ha investigado la estructura del conocimiento y el modo en el que este se comunica.

En el estudio presentado, las fuentes para recopilar los datos son las listas de revistas analizadas en los servicios de indización y resúmenes, y los directorios o bibliografías de periódicas para identificar los títulos pertinentes.

Precisiones conceptuales

Uno de los primeros problemas que se plantearon fue el concepto de revista académica, científica, especializada o de investigación. En castellano no existen palabras distintas para denominar a este tipo de periódica y diferenciarlo de las revistas de interés general o de los boletines de noticias. El inglés tiene matices más ricos para este universo; así, discrimina entre *journal*, *magazine* y *newsletter*.

Se consultó una obra dedicada a las seriadas que, citando al *ALA Glossary of Library and Information Science* de 1983, define *journal* como una periódica, especialmente una que contiene artículos eruditos y/o difunde información en curso sobre investigación y desarrollo en un campo temático particular. Más adelante, el autor enumera las características de las revistas científicas: los autores son expertos que escriben en un estilo erudito para una audiencia especializada sobre temas de investigación; suele tener un aspecto físico serio, notas al pie de página y bibliografías, un comité editorial, puede contar con evaluadores externos así como estar cubierta por índices especializados por materias y tiene una circulación y tiradas limitadas (Nisonger, 1998: 4-5). A esto se puede agregar el tipo de publicador: universidades, asociaciones y colegios profesionales, academias, institutos o centros de investigación y editoriales comerciales dedicadas a la publicación científica.

Con este concepto rector se podían descartar los boletines de noticias o *newsletters*, que son seriadas formadas por una o unas pocas hojas impresas que contienen noticias o información de interés, principalmente, para un grupo especializado (Nisonger, 1998: 6).

Además, se decidió no incluir las series monográficas ni las revistas publicadas después de 1997, porque es altamente improbable que las mismas ya hubieran sido incluidas en las bases de datos internacionales, dado que un principio general para que esto suceda es que la revista demuestre una continuidad en la publicación de, al menos, dos años.

La importancia de este recorte previo estribó en la necesidad de tener muy en claro el tipo de revistas que integrarían la lista de periódicas argentinas especializadas en Humanidades y Ciencias Sociales para confrontar con las de los servicios de indización y resúmenes examinados.

Procedimientos

En primer término, se estableció una lista de seriadas especializadas en las áreas cubiertas utilizando como fuente el BINPAR⁽³⁾, compilado por el Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica. De ese grupo inicial de cerca de 1.000 títulos se hizo un primer recorte eliminando las series monográficas, las revistas cuyo estado era desconocido, las cesadas y las publicadas después de 1997, llegándose así a una lista algo superior a los 500 títulos. Teniendo en cuenta los criterios previamente establecidos respecto de los publicadores y del tipo de material incluido, descartando así los boletines de noticias, las revistas de datos estadísticos, de indicadores económicos, bibliográficas o de reseñas se obtuvo una lista provisional de 356 títulos, de los cuales se marcó un 21% que deberá confrontarse con las revistas en mano. De todos modos, se usó este número para los primeros cálculos que se afinarán cuando se llegue a la lista definitiva.

En segundo lugar, se clasificaron las bases de datos bibliográficos –servicios de índices y resúmenes– en: a) latinoamericanas, b) internacionales multidisciplinarias y c) internacionales unidisciplinarias. Se analizaron las listas de revistas indexadas extrayendo los títulos argentinos y del resto de América Latina, y se estudiaron las características fundamentales de las bases, sobre todo lo referido a exhaustividad y alcance cronológico, dado que, algunas bases, si bien incluyen ciertas revistas como indexadas, en la actualidad

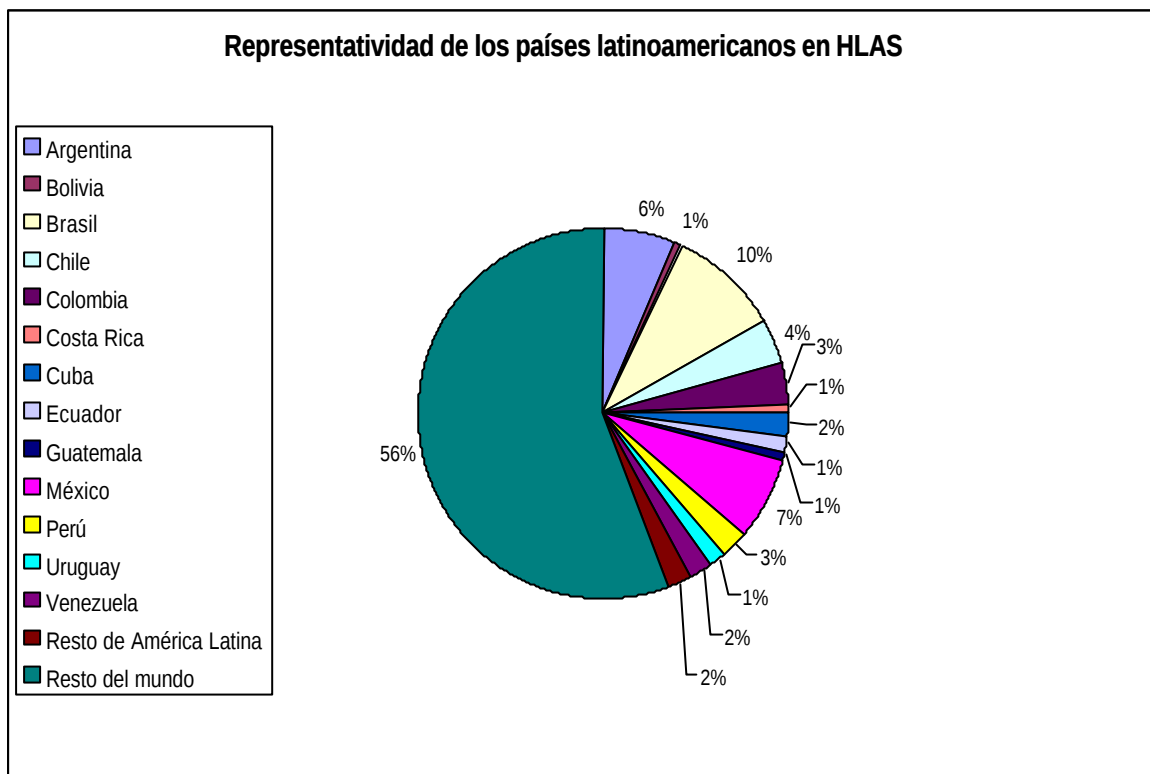
han dejado de hacerlo. Hasta ahora, se han completado los tipos a) y b), y se encuentra en estado de ejecución el c).

Finalmente, se sacaron los porcentajes correspondientes de representatividad en cada una de las bases analizadas y está en proceso de ejecución el diseño de la base de datos para obtener las tasas de solapamiento y vacancia de los títulos argentinos.

Resultados iniciales

a) *Bases de datos multidisciplinarias de alcance latinoamericano o hispanoamericano Handbook of Latin American Studies : HLAS Online*. [Sitio Web]. Compiled by the Hispanic Division, The Library of Congress. <URL:<http://lcweb2.loc.gov/hlas>>. [Consultado: junio 2001].

Se trata de una bibliografía sobre América Latina selectiva, dado que más de 130 especialistas de todo el mundo eligen alrededor de 5.000 trabajos para su inclusión en un volumen del *Handbook*. Se publica sin interrupciones desde 1939 y la base de datos en línea incluye los registros desde esa fecha. Los porcentajes de los formatos analizados son del 60% para libros y del 40% para publicaciones periódicas. Se revisó la lista de revistas indexadas en los volúmenes actuales 50-59 que presenta un total de 2.685 títulos, 1.192 son latinoamericanos (44%) y dentro de este grupo se incluyen 165 títulos argentinos (6%).

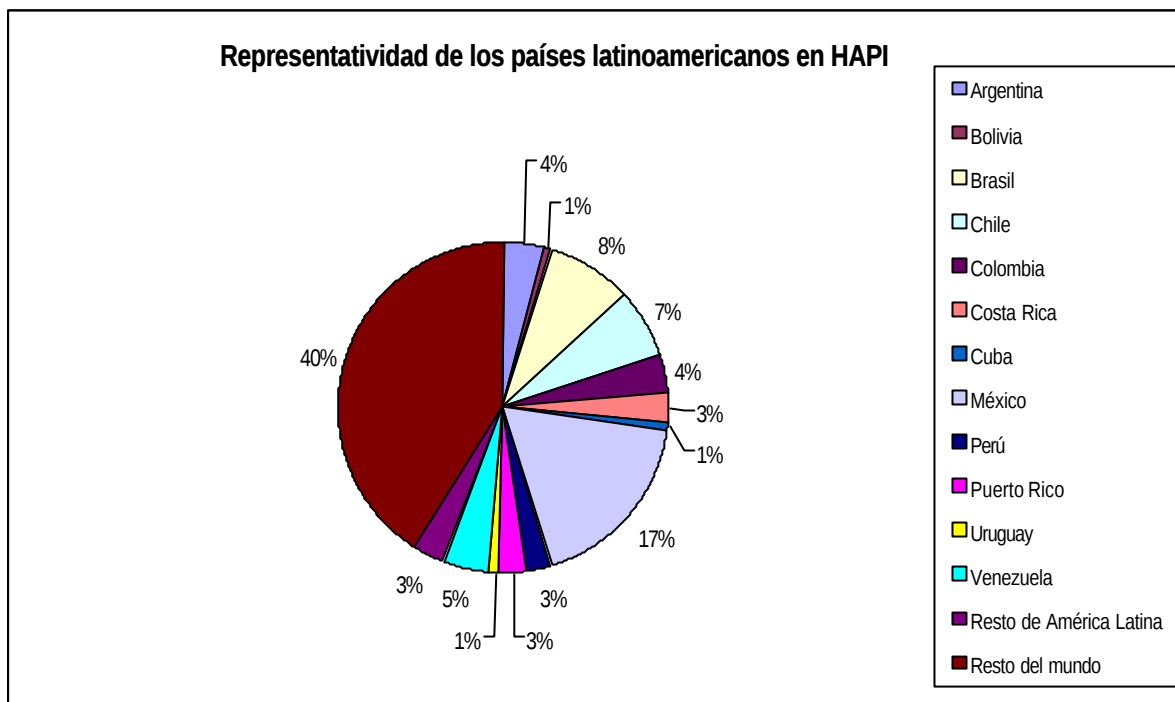


En el resto de América Latina, con menos del 1% se ubican Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Rep. Dominicana. Se desea volver a insistir en que esta base de datos no indexa exhaustivamente los títulos incluidos sino que selecciona aquellos elegidos por los expertos. Con esta salvedad, si tomamos en cuenta el total de revistas argentinas especializadas en Humanidades y Ciencias Sociales, veremos que en el *Handbook* está representada, selectivamente, el 46% de la producción nacional.

HAPI Online. [Sitio Web]. Produced by an editorial staff at the UCLA Latin American Center.

<URL: <http://gseis.ucla.edu/hapi/html>> [Consultado: julio 2001].

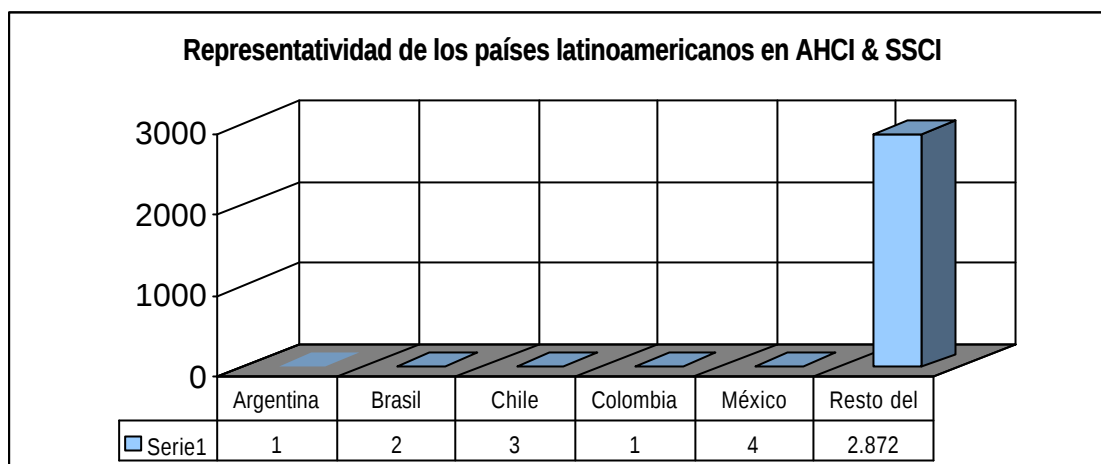
El *Hispanic American Periodicals Index* es una base de datos donde, la mayoría de la indización inicial está hecha por bibliotecarios y profesores latinoamericanistas que trabajan voluntariamente. Se publica desde 1970. Sólo analiza revistas y lo hace en profundidad. La base presenta una sola lista de periódicas donde incluye tanto los títulos que indexó en el pasado como los que analiza actualmente. Se trabajó con la lista en curso que incluye 228 ítems. América Latina está representada con 135 títulos (59%) y, dentro de este grupo, la Argentina alcanza un 4% (9 periódicas). En el *HAPI*, cuando se tiene en consideración el total de revistas argentinas de las áreas estudiadas, está representado sólo el 3% de la producción nacional.



Dentro de este tipo de bases de datos no se pudo trabajar con la mexicana CLASE, <URL: <http://www.dgbiblio.unam.mx>> porque no tiene disponible en línea la lista de periódicas indexadas. En el futuro se solicitará la misma y se procederá del mismo modo que con las dos anteriores.

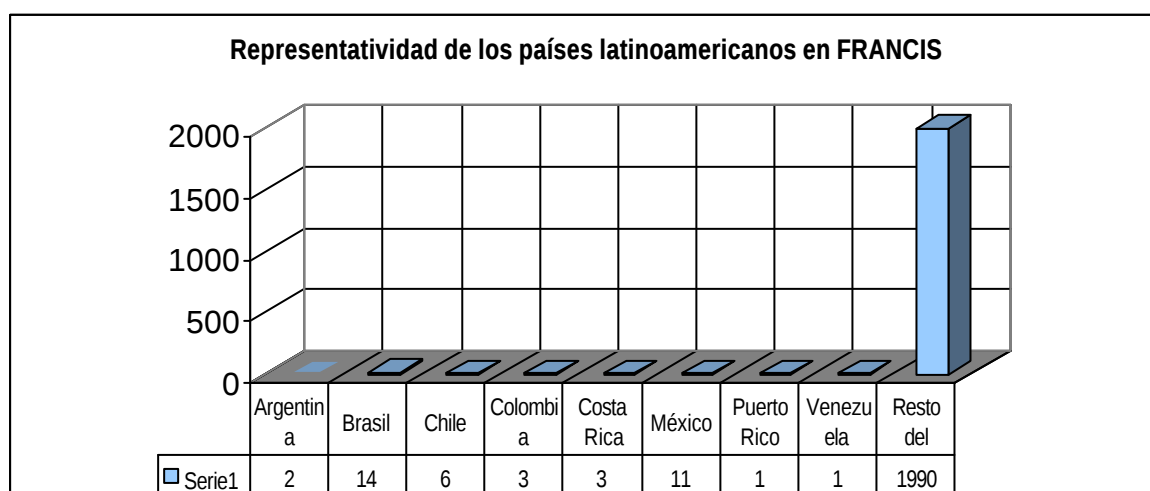
b) Bases de datos multidisciplinarias de alcance internacional

Las dos bases de datos del Institute for Scientific and Information Science (ISI), útiles para este estudio, son el *Social Sciences Citation Index* con 1.755 títulos analizados y el *Arts & Humanities Citation Index* con 1.126. En las áreas de Humanidades y Ciencias Sociales, América Latina está muy escasamente representada con un 0,4%. En el primer caso sólo tres países: Brasil (1 título; 0,1%), Chile y México (2 títulos y 0,2% cada uno). Como se ve, la Argentina tiene una representatividad nula. En el caso de las Ciencias Sociales, sucede casi lo mismo. Se incluyen: Argentina, Brasil, Chile y Colombia (1 título y 0,06% cada uno) y México (2 títulos; 0,1%). En el gráfico que se da a continuación se han sumado ambas bases (2.883 periódicas), lo que resulta en un 0.03% la tasa de inclusión de revistas argentinas.

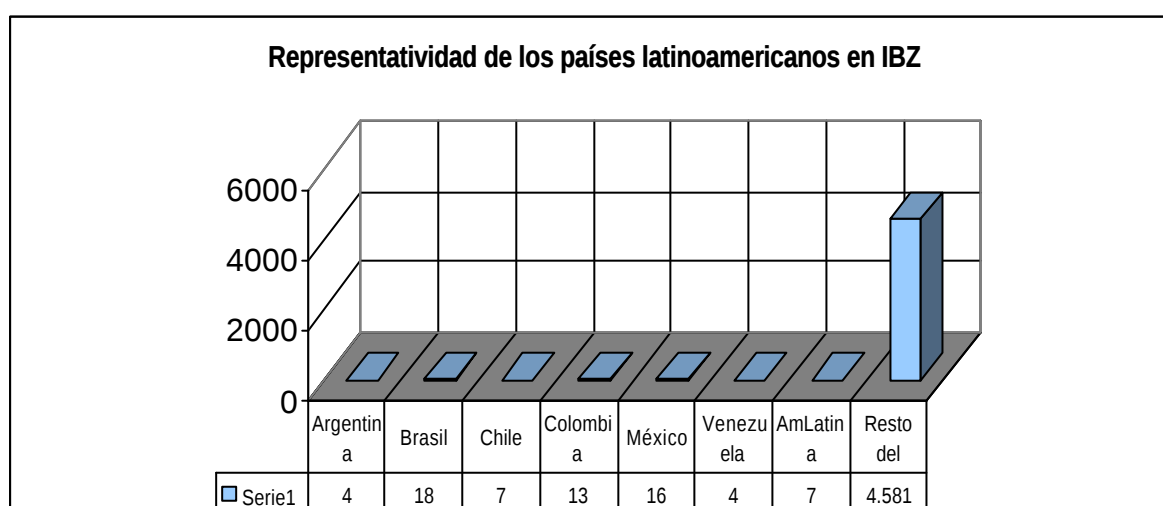


Si, por otra parte, se considera el total de revistas argentinas de las áreas estudiadas en relación con las incluidas en las bases del ISI, está representado sólo el 0,3% de la producción nacional.

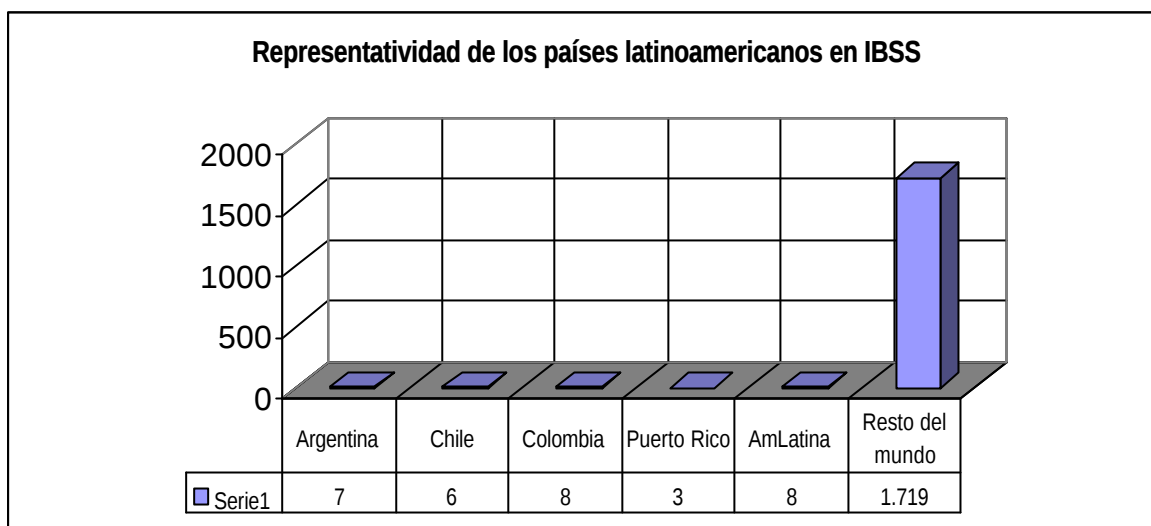
Francis es un archivo informático disponible en Internet en el sitio del Institut de l'Information Scientifique et Technique, <URL: <http://www.inist.fr>>. Compilado por el Centre de Documentation Sciences Humaines (CNRS), reemplaza desde 1995 al conocido *Bulletin signalétique* en soporte papel e incluye tanto Humanidades como Ciencias Sociales. El total de periódicas indexadas es de 2.033. La situación mejora algo respecto del caso anterior, dado que América Latina alcanza un 2% y hay más países representados: Argentina, Puerto Rico y Venezuela (2 títulos y 0,1% cada uno), Brasil (14 títulos; 0,7%), Chile (6 títulos; 0,3%). Colombia y Costa Rica (3 títulos y 0,15% cada uno), México (11 títulos; 0,5%). En *FRANCIS*, cuando se tiene en consideración el total de revistas argentinas de las áreas estudiadas, está representado sólo el 0,6% de la producción nacional.



IBZ : Internationale Bibliographie der Geistes- und Sozialwissenschaftlichen Zeitschriftenliteratur = *IBZ : International Bibliography of Periodical Literature in the Fields of Arts and Humanities and the Social Sciences*. [Sitio Web]. Dietrich Verlag. <URL: <http://www.dietrich-bibliogr.de>>. La *IBZ* es un servicio de indización alemán que se compila desde 1896 y provee acceso a un cuerpo importante de literatura periódica, mediante el análisis de 4.650 títulos. El porcentaje del 1,5 (69 títulos) de la producción latinoamericana en este repertorio es similar al de *FRANCIS*. Así, hay revistas de Argentina y Venezuela (4 títulos y 0,1 % cada uno), de Brasil (18 títulos; 0,4%), de Chile (7 títulos; 0,2%), de Colombia (13 títulos; 0,3%), de Costa Rica y Puerto Rico (2 títulos y 0,05%), de México (16 títulos; 0,3%), de Nicaragua, Panamá y Perú (1 título y 0,02% cada uno). En el *IBZ*, cuando se tiene en consideración el total de revistas argentinas de las áreas estudiadas, está representado sólo el 1% de la producción nacional.



La *International Bibliography of the Social Sciences* es una conocida compilación bibliográfica en el área de las Ciencias Sociales que se inició en 1952. Producida en la actualidad por la London School of Economics, su versión en línea se localiza en el <URL: <http://www.lse.ac.uk/IBSS/>>. Analiza en la actualidad 1.751 periódicas de todo el mundo. La producción latinoamericana está representada con 32 revistas (2%) distribuidas en Argentina (7 títulos; 0,4%), Chile (6 títulos; 0,3%), Colombia (8 títulos; 0,5%), Costa Rica, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela (1 título y 0,05% cada uno), Cuba (2 títulos; 0,1%) y Puerto Rico (3 títulos; 0,2%)



A continuación se presenta un cuadro resumen para la Argentina que no incluye la representatividad de la producción nacional, dado que en la lista identificada dentro de las áreas estudiadas no se ha segregado entre Humanidades y Ciencias Sociales. Hasta tanto no se haga esa separación no se podrá determinar la ratio correspondiente.

Resumen de los datos compilados para Argentina

Datos Bases de datos	Nº de periódicas indexadas en la base de datos	Nº de periódicas argentinas indexadas en la base de datos	Representatividad argentina en la base de datos	Representatividad de la producción nacional (356 t.) en la base de datos
<i>HLAS</i>	2.865	165	6%	46%
<i>HAPI</i>	228	9	4%	3%
<i>SSCI & AHCI</i>	2.883	1	0,03%	0,3%
<i>FRANCIS</i>	2.033	2	0,1%	0,6%
<i>IBZ</i>	4.650	4	0,1%	1%
<i>IBSS</i>	1.750	7	0,4%	

Las bases de datos latinoamericanas estudiadas presentan diferencias sustanciales que las vuelven incomparables: número de títulos indexados, políticas para el análisis de las periódicas –selectividad vs exhaustividad. De todos modos, la ratio más alta de representatividad tanto en la base de datos como de la producción nacional la proporciona el *Handbook of Latin American Studies*, pero esa tasa no nos indica cuánto del total unitario (artículos) se incluye en el repertorio.

Las bases de datos internacionales multidisciplinarias muestran tasas de inclusión y de representatividad de la producción nacional igualmente bajas, destacándose en esa tendencia, por lo acentuada, los productos del ISI.

Discusión

El caso argentino presenta una situación paradójica. Las disciplinas humanísticas y de las Ciencias Sociales alcanzaron, hace ya largo tiempo, su estadio de establecimiento: están bien asentadas en las universidades; se organizan en departamentos autónomos; han formalizado rígidamente sus programas educativos, requerimientos y calificaciones; desarrollan currícula estructurados; implementan programas de grado y de postgrado (doctorados, maestrías, especializaciones); la investigación está institucionalizada en centros, laboratorios e institutos; existe una estratificación académica; y se obtienen contratos de investigación gubernamentales y privados. Sin embargo, la estructura bibliográfica no se condice con este estadio dado que el aparato de la información proporciona bajos niveles de satisfacción de las necesidades de las diferentes disciplinas; la estructura y el nivel de acceso bibliográfico distan mucho de ser sofisticados, ni siquiera medianamente aceptables; y las consideraciones políticas y de servicio están ausentes en los planes tanto de las instituciones como de la Nación.

Con los resultados provisorios presentados, se puede afirmar que en la Argentina se investiga y se publica en las áreas consideradas por este estudio pero, también, que es altamente improbable que los mismos argentinos conozcan, recuperen y consuman el fruto de tantos esfuerzos humanos y materiales y, mucho menos aún, la comunidad especializada de otros países.

¿Es lícito esperar confiadamente que otros harán el trabajo que nosotros no hacemos? En general, los criterios de inclusión en las bases de datos internacionales están pautados por normas cuantificables o binarias; por ejemplo, arbitraje, puntualidad en la frecuencia, distribución internacional, jerarquía científica del editor y de los miembros de los consejos o comités asesores, tirada, otras bases de datos que indexan las revistas consideradas, cumplimiento de estándares internacionales en la presentación formal de los contenidos. Se presupone así que el cumplimiento de cada uno de estos ítems dará como resultado contenidos intelectuales de calidad. Sin embargo, en las disciplinas que aborda este estudio, si se tomara cada uno de estos puntos serían muy pocos los títulos seleccionados y, lo más probable, es que quedaran afuera periódicas de larga tradición y reconocido nivel intelectual pero a las que se les hace difícil cumplir con la frecuencia o tienen políticas editoriales que,

sin acatar los usos de la doble evaluación anónima, garantizan un arbitraje implícito encomendándole a un especialista de gran nivel la compilación de cada uno de los números o, simplemente, desconocen o no pueden aplicar las normas en uso. En cuanto al requisito de estar indexadas por servicios internacionales, el caso se asimila al de los banqueros: se le presta plata a quien ya la tiene, acá se incluyen títulos que otros ya analizan, pero ¿cómo se hace para entrar al club por primera vez? Y ¿es lógico que siempre aparezcan las mismas periódicas en diferentes bases de datos?

Cuando los bibliotecarios que desempeñan sus funciones en universidades y centros especializados asuman la dimensión bibliográfica de las disciplinas como una de sus tareas fundamentales y coordinen sus esfuerzos para lograr el control de la literatura generada por los investigadores, se convertirán en copartícipes de la producción del conocimiento y en agentes activos de su difusión. Se espera que esta investigación ayude a trazar un panorama de la situación y contribuya a valorar lo que nos pertenece y representa. Se acepta que las bibliografías aumentan su selectividad en relación con el número y variedad de los documentos que incluyen y de las materias que abarcan y también es una regla que el país responsable de la compilación acentúa la propia producción. La historia del desarrollo de la estructura bibliográfica de los países centrales muestra una clara conciencia de la responsabilidad y de una productiva división del trabajo; los resultados están a la vista. Hace ya poco más de 20 años, el holandés Johan van Halm, se preocupaba por la dependencia informativa a la que consideraba una parte de la dependencia tecnológica, siendo esta última sólo un aspecto de una dependencia más amplia de la organización económica y educativa. El autor alertaba contra los peligros de la concentración del conocimiento en unos pocos países y apelaba a la cooperación internacional para equilibrar la situación. Dentro de las condiciones que podrían prevenir la dependencia informativa, van Halm presenta una que resume a todas las demás: estimación del equilibrio apropiado entre auto-suficiencia interna e interdependencia internacional; o sea, la reducción del porcentaje de información importada y el fomento del valor de la propia información generada que debe hacer cada país (van Halm, 1978).

Notas

- (1) Dentro de los ejemplos más destacados se pueden citar la *Bibliografía argentina de Artes y Letras*. Nº 1 (ene.-mar. 1959)-52 (jul.-dic. 1971). Buenos Aires : Fondo Nacional de las Artes, 1959-1974. 52 v. y la *Bibliografía argentina de Ciencias Sociales* / Fundación José María Aragón, Red de Información sobre Ciencias Sociales REDICSA. 1982-1989. Buenos Aires : Fundación Aragón, 1983-1989. 8 v.
- (2) Proyecto bienal F28, categoría A, Programación Científica 2001-2002 de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires. *Representatividad de la producción argentina en Humanidades y Ciencias Sociales en bases de datos internacionales*. Directora: Susana Romanos de Tiratel; codirector: Roberto V. Cagnoli; investigador formado: Alejandro E. Parada; investigadores de apoyo: Nora C. López y Claudio R. Wuhsagk; técnicos de apoyo: Graciela M. Giunti y María Alejandra T. Plaza.
- (3) BINPAR [recursos electrónicos] : Bibliografía Nacional de Publicaciones Periódicas Argentinas Registradas. 2000- . Buenos Aires : CAICYT, 2000- . 1 CD-Rom.
ISSN: 1515-7040

Referencias bibliográficas

- Keresztesi, Michael. 1982. The Science of Bibliography : Theoretical implications for Bibliographic Instruction. En Oberman, Cerise y Katina Strauch, eds. Theories of Bibliographic Education, edited by. New York : R.R. Bowker. p. 1-26.
- Halm, Johan van. 1978. International cooperation or national dependence. En *Special libraries*. Vol. 69, no. 5/6, 201-205.
- Nisonger, Thomas E. 1998. Management of serials in libraries. Englewood, Colo.: Libraries Unlimited. 433 p.
- Romanos de Tiratel, Susana. 2000. Guía de fuentes de información especializadas : Humanidades y Ciencias Sociales. 2a. ed. Buenos Aires : GREBYD. 281 p.

¹ Síntesis curricular

Licenciada en Bibliotecología y Documentación de la Universidad de Buenos Aires. Directora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Profesora Titular Regular de *Fuentes de información en Humanidades y Ciencias Sociales*, *Desarrollo de la colección y de los servicios de acceso y*

Estudio y formación de usuarios en el Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información, Facultad de Filosofía (UBA)

Directora de Información, cultura y sociedad : revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas.

Publicaciones más recientes:

2000. *Guía de fuentes de información especializadas: Humanidades y Ciencias Sociales*. 2a. ed. Buenos Aires: GREBYD. 281 p.

2000. Necesidades, búsqueda y uso de la información: revisión de la teoría. *Información, cultura y sociedad*, (2): 9-44.

2000. Conducta informativa de los investigadores argentinos en Humanidades y Ciencias Sociales. *Revista española de documentación científica*, 23 (3): 268-286.

2000. Accessing information use by humanists and social scientists: a study at the Universidad de Buenos Aires, Argentina. *Journal of academic librarianship*, 26 (5): 346-354.

2000. Bibliografía: Literatura y Artes en Hispanoamérica; Susana Romanos de Tiratel, Graciela Giunti. *Collana di testi e studi ispanici. III. Studi Ispanici*, 1999/2000: 277-295.

2000. *Índice de las publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras* [Archivo de computadora]. Dir. Susana Romanos de Tiratel, coord. Graciela M. Giunti, diseño de base de datos Adela Di Bucchianico. Buenos Aires : Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. Vol. 1 , 1 CD-ROM, col., 12 cm.

2001. José Hernández y Martín Fierro : bibliografía, 1972-2000, Susana Romanos de Tiratel, Graciela M. Giunti, Martha Barbato. En *Martín Fierro*, José Hernández; ed. crítica; Élica Lois, Ángel Núñez coordinadores. Madrid, Buenos Aires : ALLCA XX. (Colección Archivos, vol. 51). p. 1.327-1.429.

2001 Romanos de Tiratel, Susana. Procesos de búsqueda de información y zonas de intervención: un estudio de investigadores en Literatura. *Información, cultura y sociedad*, no 6 (enviado y aprobado para su publicación)

También se ha dictado un gran número de cursos de postgrado, se ha participado en congresos nacionales e internacionales. Se ha formado parte de jurados para concursos de profesores. Se han realizado tareas de evaluación científica y académica.

Directora de proyectos de investigación, de becarios y de doctorandos.